

COMPORTAMIENTO

## Médicos, azafatas, personal trainers... ¿hay profesiones que predisponen a la infidelidad?

Hay trabajos más estresantes que otros, oficios que desgastan más el físico, el intelecto... Pero, sin duda, existen unas cuantas profesiones sospechadas de motivar infidelidades. ¿Mito o verdad? ¿Usted qué opina?

---

Por Magela Demarco.  
conexiones@claringlobal.com.ar

“Con un médico no me caso ni loca -dice riéndose Luciana, una enfermera de 29 años que trabaja en un hospital público- son todos unos fiesteros”. Para ella, la tendencia a ser infiel engloba a la mayoría de sus compañeros: camilleros, enfermeras, radiólogos. ¿Las razones? “En las guardias almorzás, cenás, te bañás y dormís con las mismas personas...eso ayuda”. Mientras cuenta algunos de sus affaires saca sus propias conclusiones “Yo diría que aquí, la infidelidad alcanza al 70 por ciento. Del 30 restante, hay un 15 que no sería infiel nunca y el otro 15 por ciento que lo está pensando”.

El tema de la infidelidad es complejo. Existen razones personales, sociales, culturales, de valores, modelos familiares y de las más rebuscadas para justificarla. Pero en el imaginario social hay ciertas profesiones que encabezan la lista de “sospechadas”. **Médicos, enfermeras, pilotos de avión, azafatas, personal trainers, barmans, secretarias, cantantes, jugadores de fútbol y coordinadores de viajes de egresados** suelen ser tildados de infieles a priori, hasta que demuestren lo contrario. Ahora, más allá de los mitos y fantasías circulantes, ¿qué hay de cierto en todo esto?

“No hay duda que hay ciertas profesiones que son facilitadoras. Mucha gente, por sus trabajos comparte mucho más tiempo con otras personas que con su propia esposa” dice el psicólogo Norberto Inda. El mundo laboral ha cambiado y con él, también, el concepto de infidelidad. “En mi consultorio escucho comentarios opuestos: lo que para unos es infidelidad para otros es respetar los propios deseos”, dice Inda, y hace centro en el modelo individualista que pregona la publicidad y la salida masiva de las mujeres al mundo laboral. “Hay muchas más mujeres dispuestas para esos hombres que están en las oficinas”, asegura.

Martín, un comisario de a bordo italiano que vive en Roma carga toda las tintas sobre su profesión. “Es por mi trabajo, a veces no veo a mi novia por semanas”, justifica. Y sigue: “Llegás a París o Venecia, salís con tus compañeras a cenar, tenés a un gondolero cantándote y pensás: qué bueno sería que estuviera mi novia. Pero no está”. Pero su respuesta cae en saco roto ante explicaciones como la de psicóloga Laura Galasso: “Si bien la ausencia física de la pareja puede funcionar como facilitador, no me parece que sea ‘la condición’: hay otras variables en juego, los valores de cada uno. En definitiva, las personas actúan por voluntad, pueden concretar o no un deseo”. A la lista de profesiones sospechadas Norberto Inda comenta que agregaría a los oficinistas. “Muchas relaciones comienzan en los lugares de trabajo”. Otro aspecto a tener en cuenta es la valoración social de las profesiones y oficios. Inda lo ejemplifica de este modo: “ser albañil no favorece la infidelidad, porque son todos hombres y porque no es un trabajo valorado socialmente”. En contraposición, encontramos a los jugadores de fútbol, cuya actividad es puramente masculina, “como tiene asociado el poder que te da la plata y el ser aclamado, los jugadores son típicos infieles”.

La relación entre el jefe casado y su provocativa secretaria también encabezan el top ten en la lista de sospechosos. ¿Por qué? "El poder como herramienta, el poder del dinero, del saber, del conocimiento, de ocupar un lugar protagónico hace que sea más fácil la infidelidad", explica Ina. Mariana, secretaria de un gerente en un importante medio periodístico no está de acuerdo: "No soy infiel, amo a mi marido, él me da todo lo que necesito" La licenciada Galasso avala su discurso: "Puede haber profesiones que creen espacios de facilitación, pero quien concreta o no, es un sujeto activo, nuestra voluntad y nuestros deseos interactúan con el entorno constantemente. Cada persona es única, por eso cada situación de fidelidad o infidelidad es muy singular"